

Primer parcial - Cualitativa 2

Descripción

Vivía en un apartamento por el barrio sur. Era en el segundo piso por escalera. El edificio era medio antiguo. Nos pusimos a charlar desde que llegó hasta que entramos al apartamento. Al entrar había un sofá cama a la izquierda de color verde con almohadones, y un televisor grande sobre una cómoda de varios cajones. Había plantas, y estantes con libros, que era en gran parte la decoración que más llamaba la atención. Había una meseta en particular que tenía una bandera de la diversidad. El resto de la decoración era colorida, y capaz medio hippie, pero todo muy coherente estéticamente, y daba una sensación acogedora.

En frente al sillón, estaba el cuarto de ella, y al costado, en la pared de la televisión, cuando terminaba, comenzaba hacia la izquierda su cocina.

Antes de comenzar, me ofreció café o agua. Le dije que sí al agua.

Era una mujer simpática, media canosa, de estatura promedio, y tenía 51 años. Estaba vestida con colores varios, y era abiertamente lesbiana y feminista.

Entrevista a Andrea 24/4/2024

Entrevistador: Eh...oficialmente estoy grabando, lo voy a dejar, a ver, para que se pueda escuchar, acá, bien.

Entrevistado: Ahí, ¿te parece?

Er: Sí, sí, sí.

Eo: Así lo ves, y toda la cuestión.

Er: No, no es que no necesite ver, sino que, para que se te escuche a vos más que

nada, sino yo igual me voy acercando y bueno, nada. Eh, bueno, sí. Eso es lo que me decías, de los momentos, eso es lo que ha cambiado, bueno, puede ser. Nosotros teníamos eso como hipótesis y esas cosas, de que bueno, capaz que eso, todo el tema de la dictadura, además, capaz que había influenciado bastante la situación.

Eo: En época de dictadura, digo, influenció en todo.

Er: Sí, sí, sí, en todo, en todo, en todo, pero como no tenemos de primera mano testimonios, que digan, tipo, sí, pasó tal y tal cosa, no se puede afirmar eso, por más de que sí haya mucha más bibliografía, por así decirlo, de varones homosexuales, que, bueno, ta, todo el tema de eso, de, ta, de cómo fue esa época, pero, igual nos adentraremos bien en eso luego. Eh...bueno. Primero que nada, o sea, yo igual te voy a pedir el nombre, cosas así, etcétera, pero después tenés la opción de elegir el nombre fantasía que tú quieras, como pseudónimo, así que, ta.

Eo: (inaudible) Digamos, no tenemos problema (risas) nunca lo tuvimos.

Er: (risas) No, pero yo qué sé, o sea, ta, es para que sientas, tipo, que sea en anonimato.

Eo: Sí, sí, sí, sí.

Er: Bien, bueno, cómo es tu nombre?

Eo: Andrea.

Er: Sí.

Eo: Apellido? Sí? Obregón.

Er: Cómo?

Eo: Andrea Obregón.

Er: Obregón.

Eo: Obregón.

Er: Con b larga?

Eo: Sí.

Er: Bien. Nunca había escuchado.

Eo: Obregón, no?

Er: Obregón, ¿es con tilde en la O?

Eo: Sí.

Er: Ah, Obregón. Año de nacimiento?

Eo: 73. Siempre digo, un mes antes de la dictadura, del golpe de estado, o sea, el lunes estoy cumpliendo años.

Er: Ah, bien, bien.

Eo: Los 51, los 51.

Er: Los 51, bien, bien.

Eo: Y ahí ya te dije la edad.

Er: Sí, mi madre es por ahí de los 70 y algo, sí.

Eo: Cómo de los 70 y algo? (risas) Te tendría que acordar (risas).

Er: Ay, cuál era? Estoy casi seguro que tiene 52, entonces, no sé si en el 73, en plan.

Eo: 72.

Er: Eh...cumple en octubre.

Eo: Ta...(risas).

Er: Entonces, eh...ay, yo soy malísima con las, eh, creo que es el 73, sí, también.

Eo: Puedo ser tu madre, entonces.

(risas)

Er: Puede ser. Eh, bien.

Eo: Esperate, vos tenés?

Er: Eh, qué cosa?

Eo: Cuántos años tenés?

Er: Tengo 25.

Eo: 25.

Er: Sí, sí, sí.

Eo: Pareces más chiquito.

Er: (risas) Mejor, mejor, porque después de los 25 ya, a los 30, se va volando.

Eo: Ah, olvidate.

Er: Sí, sí, sí.

Eo: Y ni sigo porque de repente decís, ay, yo cómo llegué a esto?

Er: Sí.

Eo: Cómo llegué a esta edad?

Er: Muy fuerte.

Eo: ¿Cómo pasó todo?

Er: Con ya tener un poco de canas...te juro que esta semana fue no, no, que yo me descubrí, y dije, ¿canas a los 25? Y quedé tipo, ay, no, no, es el fin.

Eo: (risas) Se me terminó el mundo.

Er: Yo ya estoy para...no, no sé. Me jubilo en 10 años.

Eo: (risas) De acá el bastón, y del bastón al que (inaudible).

Er: Totalmente. Bueno, ¿cómo te identificás sexualmente?

Eo: Lesbiana.

Er: Bien. Bueno, el en dónde vivís, en realidad, ya más o menos está dicho, acá por el-casi ciudad vieja, ¿no?

Eo: Barrio sur.

Er: Barrio sur. Ahí va, ahí va. ¿Y vivís sola o con alguien?

Eo: Sola.

Er: Bien.

Eo: Sola.

Er: ¿Y siempre viviste por acá o...?

Eo: No, hace dos años, que...dos años y pico que me separé. Eh...divorciada. porque me casé. Después de 13 años de-de convivencia, de matrimonio, pusimos un punto final, y listo. Eh...por lo tanto es la primera vez, que...que vivo...sola.

Er: Bien, y tu p-

Eo: Sí, he vivido...en diferentes barrios.

Er: Sí, por allá, por acá

Eo: Sí, ta.

Er: Y...la persona con la cual estabas en matrimonio, ¿era mujer?

Eo: Sí, sí, sí

Er: No, por las dudas...¿y cómo se dice? ¿Cuál es tu ocupación? ¿De qué trabajás?

Eo: Ahora vengo a ser...en realidad, quien...cocino, para hacerla más fácil.

Er: ¿Sí?

Eo: Sí, cocino. Sí, más fácil.

Er: Bien, y...mhm...

Eo: Porque vendría a ser como...que acá no se utiliza mucho, como ama de llave como en las películas.

Er: Sí, ¿que vas como a cocinar con las familias?

Eo: Sí, tengo gente a cargo, entonces, tengo que...

Er: Sí, sí, sí.

Eo: Que ver como...

Er: Sí, gestionar todo eso.

Eo: Todo. ¿Todo lo de una casa? Bueno, ta, todo eso.

Er: Bien, bien.

Eo: Son esas cosas que acá no se utilizan mucho.

Er: No, no, no.

Eo: Obviamente que la familia no es uruguaya.

Er: Ah, mirá. Claro, claro.

Eo: Ta, entonces, ta.

Er: Bueno, alto laburo.

Eo: Sí, sí, sí.

Er: Y...¿qué actividades, no sé, te gusta realizar en tu tiempo libre...qué disfrutes?

Eo: Yoga, bicicleta, natación, leer.

Er: Ah, todo.

Eo: Sí, todo.

Eo: Bien, bien.

Er: En realidad, siempre digo: soy geminis.

Er: (risas)

Eo: Estoy perdida. Me gusta todo.

Er: Te gusta un poco de todo...

Eo: Me gusta todo: cine, teatro, cine.

Er: Exacto, como esa dualidad.

Eo: Sí, sí, es algo zarpado. Estem...mucho cine, mucho.

Er: Que bien.

Eo: Me gusta mucho.

Er: Que bien.

Eo: Mucho. Nada más que esté el Cinemateca acá, ta. En realidad, me mudé solamente para ir a Cinemateca (risas).

Er: Acá, a dos pasos. Sí, sí, sí. Me encanta.

Eo: Sí, sí, sí, ta. Hacer mucha rambla

Er: Sí, también. Está ideal este punto de la ciudad.

Eo: Sí, sí.

Er: Se presta como para todo eso.

Eo: Para todo.

Er: Qué bueno.

Eo: Para todo. Sí, sí, pero me gusta mucho hacer eso: yoga, eh...trekking, no sé.

Er: Ah, ¿también?

Eo: Sí, sí, sí.

Er: Mirá. Sí, a mí me da un poco de miedo el trekking, pero es como...pero ¿es el que...?

Eo: Depende, tranqui.

Er: Ah, claro.

Eo: Para una señora mayor.

(risas)

Er: No, porque es tipo trekking mismo en-

Eo: No, no de correr y cosas. Sí, sí, montaña, va...

Er: ¿Montaña...?

Eo: Montaña...montaña acá.

Er: Dentro de Uruguay, sí.

Eo: Convengamos que no es el Everest, no, no.

Er: Claro.

Eo: Ni la cordillera.

Er: Igual sí requiere un esfuerzo físico, y todo.

Eo: Sí, sí, sí, pero tranqui, tranqui. Sí, así me hice bolas las rodillas

Er: Ay, no.

Eo: Sí, sí.

Er: Sí, no, porque hay gente que veo-que he visto como que lo hacen, en plan, más como en lugares como artificiales, en sentido de que es como una pared. Creo que es otra cosa.

Eo: Ahhh, sí, no. Esa es otra cosa.

Er: Tiene otro nombre. Sí, sí.

Eo: Sí, de escalar, y demás.

Er: Eso, sí, sí.

Eo: No, no, no.

Er: Que no, esto es más vida real.

Eo. Esto es ponele, Villa Serrana.

Er: Ahí va.

Eo: Eh...o, yo qué sé. En Maldonado también tenés un montón de sierras

Er: Qué lindo.

Eo: Pero también me hice bolas las rodillas, y así...

Er: ¿Y ya no-no va más? O bueno...

Eo: Muy tranqui.

Er: Muy tranqui, sí. Cada tanto.

Eo: Muuuy, pero muuuy tranqui.

Er: Sí, qué lindo. Qué lindo.

Eo: Sí, sí, re.

Er: Bueno, adentrándonos más ahí bueno como ya...

Eo: Bien.

Er: A la-a las preguntas. Eh...en general, ¿cómo fue para vos la década de los noventas?

Eo: Eh...(silencio) En realidad, como fue todo un descubrimiento para mí, fue un descubrir...todo. Absolutamente todo, fue fantástico.

Er: ¿En qué sentido?

Eo: Eh...sexual. De descubrirme yo. Fue la primera vez, que me-que me identifiqué como...ni siquiera la palabra lesbiana era.

Er: Sí, sí.

Eo: Creo que me gusta una compañera del liceo. Ta, creo.

Er: Claro.

Eo: Y del creo estuve un tiempo. No salía del creo.

Er: Claro.

Eo: Porque claro, transitar por-por-por esa historia de eh...de lo que se llama...ehm...la propia invisibilización, ¿no? De-de decir, y de aceptación

Er: Sí.

Eo: ¿Qué es lo que me está pasando en la adolescencia? Tipo, dieciséis, diecisiete años. Cuando lo empecé a sentir, ahí se lo dije a mi madre de una, que me parecía que me gustaba una compañera de liceo, y...y bueno, y a partir de eso empezó todo un camino.

Er: Y ¿cómo reaccionó tu madre?

Eo: (silencio) (sonido gutural de shock) Se sentó inmediatamente (risas) ¿por qué a mí? ¿por qué a mí?

Er: ¿Sí? Ay.

Eo: Estem...la típica.

Er: Sí, la típica.

Eo: Sí, y...la típica también, que me llevó a un psicólogo, porque algo me estaba sucediendo. Pasamos por tres psicólogos, y-y el último la llamó a ella, y le dijo mire, su hija está muy segura de lo que quiere. Yo le aconsejaría, que la acompañara en esto, y...y de hecho lo hizo.

Er: Bien.

Eo: No tuve...no tuve ningún inconveniente, y pensándolo bien, y siendo justa, lo que

yo vivía en los 90, no...no refleja la realidad de-de muchas compañeras, no.

Er: Bueno, igual acá estamos para hablar de tu realidad.

Eo: Sí, sí, sí. Súper privilegiada. Súper privilegiada. Apoyo de familia, va, familia: mi madre, ¿no? Después al resto...

Er: ¿No lo tomaron muy bien?

Eo: No no.

Er: ¿O no tenías relación?

Eo: Eh...si tenía relación, pero no se decía...no se decía.

Er: Ah, ta.

Eo: Cuando mi hermano se enteró, por ejemplo, este...que se enteró cuando fue una pareja, que-que tuve, dijo ahí viene el macho de mi hermana.

Er: Ah...

Eo: Así fue...así de cruel.

Er: Sí.

Eo: A los años me pidió disculpa.

Er: Claro, bueno es lo importante eso.

Eo: Sí, súper. Súper, súper.

Er: Sí. Si hoy en día también...

Eo: Sí, sí.

Er: Inicialmente es un shock, ¿viste? Y luego...

Eo: Claro, sí, y eso eran los 90. A ver, espérate, la primera marcha fue allá en los-en el 93.

Er: Sí.

Eo: 93.

Eo: Sí, 93. Yo tenía un grupo de...de amigos, que nos fuimos-cuando nos enteramos, que además era boca a boca.

Er: Claro, sí. No había...

Eo: No-no, no había nada. Ninguna manera. Eh...salía...una como una revistita, este...que era para varones.

Er: Claro.

Eo: Y ahí habían puesto, que-que se iba a realizar una marcha desde el obelisco a la facultad...a...a la...

Er: Facultad de Derecho.

Eo: Universidad de Derecho, ahí va. Y...y bueno.

Er: ¿Así que fuiste a la primera marcha?

Eo: Fui a la primera marcha. Caminé por la vereda. La segunda-

Er: ¿Por qué fue todo por la vereda?

Eo: Mhm...por la vered-en realidad, fueron dos marchas.

Er: Ah, ¿sí? ¿El mismo año?

Eo: Dos marchas digo, porque una era por la vereda, y otra por la calle.

Er: Ahhh.

Eo: Los que iban por la calle, este, metafóricamente, ¿no? Los que iban por la calle, en su gran mayoría, eran chicas trans, este...que fueron las que literal le pusieron el pecho a todo.

Er: Ah, mira.

Eo: Sí, sí.

Er: Y, ta, el resto acompañando ahí como en el costado.

Eo: Y en la avenida nos mirabamos como diciendo sí. Sí, pero todavía no podemos. Eh...yo en ese entonces tenía 18 años, y...claro, si me llegaba alguien o algo del

trabajo o del estudio, lo que fuera, que alguien pasaba. Este...todo ese miedo, ¿no?
Bueno, ya la segunda marcha, sí, fui por la calle, toda tapada, pero fui por la calle.

Er: Sí, porque se ponían la capucha, y (inaudible).

Eo: Sí, sí, sí. Y hay una foto bastante conocida por ahí, que era yo.

Er: ¿Ah, sí?

Eo: Sí, que me hice un cartel. No soy, no soy, esperá, ¿cómo era que decía? Este...no soy musulmana, no soy iraquí, soy una lesbiana de este país.

Er: Ay, ¡me encanta!

(risas)

Er: La rima, toda, re buena.

Eo: Sí, fue pensada. Ando por ahí, por algún lado fotográfico, archivo fotográfico.

Er: ¡Mirá! Así que sos tú. Qué bueno. ¿Y cómo se sintió eso, andar por la calle?

Eo: Uff...pa, una emoción..

Er: ¿Si?

Eo: Una emoción zarpada, zarpada, zarpada. Igual, la emoción real la sentí, claro, también debo decir esto, ¿no? Yo vivía en Lagomar, en ese entonces, que era como otro mundo.

Er: Ah, sí.

Eo: Bueno, no era ni en Lagomar, ni en Solimar, que es ahora, vivíamos muy poquitos, y menos de conocer a alguien.

Er: Claro.

Eo: Nada. Venía a estudiar acá a Montevideo y estudiaba inglés. Caminando por 18, me enfrento, yo con toda esa cosa, toda esa confusión, que no sabía qué era, qué era lo que me estaba pasando, qué sentía, qué no sentía. Este...la rara, la... nunca voy a conocer a nadie en mi vida. Moriré sola, soltera y demás, y ta, debe ser algo parte de mi fantasía.

Er: Claro.

Eo: Porque no se conocía nada, nada, no había ningún referente de nada, excepto, excepto, unas cantantes argentinas, Natalia Sandramjanovic y Celeste Carballo.

Er: Ahí va.

Eo: Eh...que se suponía y se decía que eran pareja.

Er: Que eran pareja, pero no estaba confirmado.

Eo: Pero sí, eran

Er: Sí, tipo, eran amigas, pero (inaudible).

Eo: Sí, sí, pero el olfato.

Er: Sí, sí, sí, te das cuenta.

Eo: Esas cosas que, ta, no sabes de dónde te salen, pero te das cuenta. Hay cosas que te das cuenta. Entonces, era como los íconos de la época.

Er: Ah, mirá.

Eo: Sandra y Celeste, los íconos de la época. Y...esas cosas que no sé, no sé. Era muy loco, no se hablaba, no se decía, no, nada, pero estaba ahí.

Er: Claro.

Eo: Entonces, en mi imaginario era, bueno, ta, voy a tener que cruzar el río de la plata para conocer a otra mujer.

Er: Claro.

Eo: Y las únicas vamos a ser Sandra, Celeste y yo.

(risas)

Eo: Las únicas tres en todo el universo.

Er: Sí, sí, sí.

Eo: Bueno, entonces, ta. Vengo a estudiar inglés y...y el liceo, estaba haciendo unas materias.

Eo: Ajá.

Eo: De repente, me encuentro..sale de...pero como de un kiosco de revistas por 18 de julio. Una revista, que en la etapa tenía dos mujeres besándose, pero no eran dos mujeres reales, sino eran como figuras que representaban dos mujeres.

Er: Ah, claro. Sí.

Eo: Pero fue, viste cuando alguien te pone como un algo acá.

Er: En el camino.

Eo: Sí, sí, ta. Pará, pará...no sé, creo que tenía 20 pesos.

Er: Claro.

Eo: Ponele, por decirte.

Er: Sí, sí, sí, algo.

Eo: Que con esa plata, eh...era, era el ómnibus, era el almuerzo, era todo.

Er: Sí, sí, sí.

Eo: Trac.

Er: Toma todo.

Eo: Con toda la vergüenza del mundo.

Er: Claro.

Eo: Pero tenía que comprar esa revista que no sabía ni lo que era, ni de qué se trataba, ni nada. Y ahí me enteré, y ahí fue mi acercamiento a todo.

Er: Ah, ¿sí?

Eo: Sí.

Er: Esa revista, ¿que contenía?, ¿de qué era?

Er: Esa revista, yo, es un antes y un después en mi vida.

Eo: Ah, ¿sí?

Er: Sí, sí, sí.

Eo: Fue como mi segundo nacimiento.

Er: Ah, bueno.

Er: Y ¿efectivamente era como para mujeres...?

Eo: Sí, sí, sí, sí. Este...era la revista, una revista que sacaba Cotidiano Mujer.

Er: Ah, Cotidiano Mujer, claro.

Eo: Que fue el primer número que sacaron sobre el lesbianismo.

Er: Ah, mirá.

Eo: Hasta, hasta ese entonces no...no, era un silencio total nuevamente.

Er: Sí.

Eo: Y eso fue en marzo del 91. Eh...mirá como...marzo del 91.

Er: Sí, sí, sí. Realmente fue algo que, sí.

Eo: Sí, sí, te digo. Yo nací el 27 de mayo, ¿no?

Er: Sí, sí, sí.

Eo: Pero, del 73.

Er: Claro.

Eo: Pero marzo del 91 fue como mi segundo despertar. Sí, muy, muy...

Er: Qué casualidad, ¿no? Porque aparte podía ser cualquier cosa.

Eo: Llamalo, llamalo casualidad, llámalo lo que sea.

Er: Sí, sí, lo que quieras.

Eo: Me fui leyendo de acá de...además el kiosco quedaba acá en 18 y Convención. Me

fui caminando hasta la blanqueada porque, claro, me quedé sin plata. No tenía plata.

Er: Ah, claro.

Eo: Este, para ir a la casa de mis abuelos, después al liceo, después ta. Y...y cuando abrí esa revista, enseguida se me empezaron a caer las lágrimas y decía, ta, esto es lo que yo quiero. No sé qué es, pero esto es lo que yo quiero en mi vida.

Er: Sí.

Eo: Todo lo que decía ahí, lo quería vivir. Y...y ¿de qué hablaba? De-del encuentro y del amor entre mujeres. Este...del afecto, del feminismo. Yo hasta ese momento realmente no tenía ni idea de nada, de nada, de nada, de nada. Claro, era impensable acceder a algo.

Er: Y sí.

Eo: Este...ya sea literatura o-o, o sea, nada, no había nada.

Er: Claro.

Eo: Eh...y bueno, y ahí fue como mi despertar. Inmediatamente, este, fue tan fuerte, que...que busqué el-el teléfono de la revista, llamé por teléfono y...les dije que...lo que habrá sido mi voz de desesperación.

Er: Sí, sí, claro.

Eo: Además, a ver, teléfono también, todo a escondidas.

Er: Sí, sí.

Eo: No es que, tenemos esto, no, no.

Er: Claro, una picardía.

Eo: Era un teléfono, teléfono público de la calle.

Er: Mhm, sí. Los de ANTEL, sí.

Eo: Ta, hablé con alguien.

Er: Sí.

Eo: Y le dije que, que bueno, que si tenían alguna idea de-de algún grupo de, de lesbianas. Llo que me costó decir la palabra lesbiana. Ahí fue la primera vez que pude verbalizarlo y, y decirlo hacia afuera.

Er: Claro.

Eo: Este, entonces me-me dijo que no, me tomó el-el nombre y el teléfono. Yo di el teléfono en mi casa.

Er: Claro.

Eo: Este...que ella tenía alguna idea de que podía llegar a formarse un grupo y demás.

Er: Sí, sí.

Eo: Pero, ta, nada. Y de hecho, ahí, este...la-la revista se trató, o sea, ¿por qué sacaron ese número? Eh...porque en esos meses habían venido unas ex monjas norteamericanas, lesbianas. Este, a dar una charla a-a acá en Montevideo. Eh...y lo hicieron en Cotidiana Mujer. Entonces, a partir de eso, eh...hicieron como una autocrítica bien interesante desde el feminismo.

Er: Claro.

Eo: Este, de esas cosas que no se habían hablado.

Er: Sí.

Eo: De que siempre se rumoreaba, si sos feminista, sos lesbiana, sos torta, sos machona, sos...y toda la categoría.

Er: Sí, sí, sí.

Eo: Toda la chorrada de-de-de cosas. Este...y fue el-el primer...

Er: El motivo.

Eo: Sí. La primera vez que-que, que se dijo eso. Bueno, allá-vos parame en algún momento.

Er: No, tranqui, tranqui.

Eo: Ta, este...bueno. Pasó el tiempo. Alguien me llamó por teléfono.

Er: Sí.

Eo: La atiende mi madre. Este...y...y bueno, yo no sé si no estaba o qué, pero, ta, esa-esa persona le dejó dicho que era una compañera del liceo. Ta, mi madre no se la comió nada.

Er: Ah (risas).

Eo: Obviamente. Este...me dijo, mira, te llamaron. Este...y, ta, un teléfono.

Er: Sí.

Eo: Yo llamé con todo el miedo. ¿Viste cuando te empieza a temblar la voz?

Er: Sí, sí, sí. Ay, sí.

Eo: Se te hace todo un nudo acá, todo, todo, todo, porque era la primera vez que del otro lado estaba hablando con alguien que era lesbiana. Con otra mujer que también se sentía como yo. O sea, el imaginario era pfff...

Er: Un montón.

Eo: Un montón real, y...ta, me convocaban a lo que iba a ser una de las primeras reuniones de ese grupo, que fue el primer grupo de lesbianas acá en Uruguay, que se llamaban Las Mismas.

Er: ¿Las Mismas?

Eo: Sí, Las Mismas.

Er: Ah, mirá.

Er: Donde ahí estaba Diana Mines, y después otro montón de mujeres. Ana Martínez, que hasta hace poco tenía la revista La Brújula, creo.

Er: Ah, mirá.

Eo: Ana Martínez, y...

Er: Diana una genia, una genia mal.

Eo: Mal, mal mal. Bueno, y esas mujeres estaban re gordas para mí, pero...claro, yo era niña, niña. Para ellas era... Diana ahora creo que tiene 75.

Er: Sí, por ahí.

Eo: Obviamente que con Diana seguimos súper amigas.

Er: ¿Sí?

Eo: Sí, sí.

Er: Ah, mirá, qué bueno.

Eo: Sí, súper, súper, súper. Pasamos por nuestra etapa de pelea, pero...

Er: (inaudible)

Eo: No, no, nos reamigamos.

Er: Sí, sí, sí. Así que Las Mismas era una organización lésbica.

Eo: Sí. Éramos cinco mujeres. Este...Duró poco. (silencio) Y todos los grupos de lesbianas han durado poco, y...tiene también un que ver. ¿Por qué? Porque siempre, eh...nos preguntan, o nosotras mismas nos preguntamos por qué. ¿Por qué nos cuesta tanto? Y...no está tan lejos la respuesta si pones...yo soy de las que creo que el lesbianismo está atravesado por el feminismo. No puede ir separado o no debería ir separado.

Er: Sí.

Eo: No es que sea radical, pero...(risas)

Er: No, no. Se entiende.

Eo: Pero, ¿se entiende?

Er: Sí, sí.

Eo: Me parece que-que da cuenta de muchas cosas. Y...eso en muchas mujeres no estaba.

Er: Claro.

Eo: Eh...estaba el miedo, la vergüenza, las inseguridades, la desconfianza, y todo lo que nos pasa a las mujeres...en soledad. Y el trabajar con lesbianas desde ese lugar es reconstruir muchísima cosa. Entonces, es como con un niño preescolar, empezar de ser y decir, bueno, a ver, empecemos a trabajar desde un lugar feminista de empoderamiento, pero empoderar a alguien cuando no tiene ni idea de lo que se trata

eso. Y de las realidades...el abanico de realidades es...

Er: Sí.

Eo: Este...entonces, siempre ha sido como muy difícil, eh...porque también...(silencio)
Y-y-y más gente grande, más grande que yo, ¿no?

Er: Sí.

Eo: Tema de violencias, de abandonos, de alcoholismo. El alcoholismo es zarpado. El tema de la violencia también es muy zarpado.

Er: Sí.

Eo: Y droga, este...como de auto...

Er: Sí, sí, sí.

Eo: Flagelo, ¿no?

Er: Sí.

Eo: Castigo y demás. Entonces, siempre...siempre se hizo como súper difícil el trabajar desde el lugar de mujer.

Er: Sí. Mujer lesbiana y feminista.

Eo: Exactamente.

Er: Porque esas organizaciones eran ambas cosas.

Eo: Exactamente. Eh...y en algún punto siempre se terminaba cayendo, ya sea porque no teníamos lugar, eh...porque no teníamos forma. También la parte económica.

Er: Sí.

Eo: También las mujeres siempre estuvimos más disminuidas económicamente, o sea. Por eso digo, es-es-es-no se puede ver al ser lesbiana lejos del feminismo.

Er: No, sin duda.

Eo: Yo creo que no. Me parece que atraviesa totalmente eso, porque nos pasan...cosas...(silencio) O sea, como mujer nos pasan todas las cosas.

Er: Claro.

Eo: Que-que-que le pasan...que le pasan el resto, y si a eso le agregás ser lesbiana, o sea, y ni te digo pobre o...

Er: Claro, todo el resto de las cosas, condiciones sociales.

Eo: Hay toda la discriminación habida y por haber.

Er: Sí.

Eo: Pero, ta, y después empezamos a hacer grupos mixtos, y...,ta, ahí funcionó un poco más. Este...también estuve...después de las mismas, tuvimos un periodo corto en un grupo como de reflexión, de encuentros, de charlas, pero siempre apuntaban para lo

mismo, ¿no? Esta cosa de fortalecernos, de escucha, y de conocernos.

Er: Obvio, también.

Eo: Era el único ámbito de...porque boliches, a ver, también.

Er: Sí.

Eo: Cuando conocí a estas mujeres, que era mucho más grande que yo, lo primero que le dije,
por favor, quiero ir a un boliche, quiero ir a un lugar, quiero conocer a alguien.

Er: Claro.

Eo: Quiero, a ver.

Er: Sí, claro.

Eo: Porque hasta ese entonces era una lesbiana teórica, ¿no?

Er: Claro, claro, claro.

Eo: Me parecía que sí, pero de aquello, digo, de enfrentarme con...

Eo: Sí, sí, sí.

Eo: Me podía pasar que...

Er: No, sí, no sabías. Era todo el mundo por descubrir.

Eo: Claro, todo, todo, todo.

Er: Sí, sí, sí.

Eo: Claramente eso no me sucedió, ¿no? Pero...entonces le pedí a ellas que me llevaran a un boliche.

Er: Y de casualidad, ¿tú sabés algo? Porque creo que habíamos leído, pero no se sabe mucho, de una tal organización que era Las Venus o Les Venus.

Eo: Les Venus. Eso formaba parte, este...creo que una de las que le integraba era Ana, Ana Martínez, y otra Ana...Ana Pérez, ¿sí? Eso estaba dentro de HU.

Er: HU, ahí va.

Eo: HU, que fue un grupo histórico. Antes estuvo Scorpio.

Er: Claro.

Eo: Este...que HU era mixto.

Er: Era mixto, sí.

Eo: Era mixto, pero en un momento, también las mujeres que lo componían decidieron crear Les Venus.

Er: Claro.

Eo: Por algún lado tengo alguna revista de Les Venus.

Er: ¿Ah, sí?

Eo: Sí, sí.

Er: Ah, me muero.

Eo: Sí, sí. Tengo-tengo bastante material. Y todo lo que he tirado con la cuestión de mudanzas y demás, pero sí, tengo, tengo como las revistas de HU.

Er: Claro.

Eo: Pa...

Er: Sí, sí, sí.

Eo: Sí, sí, las tengo por ahí.

Er: Pero eso era más, eso era en los ochentas, capaz.

Eo: Eso era en los ochentas. Yo no llegué. Todo esto te lo digo de...

Er: Claro, sí, de relatos.

Eo: Relatos, y, además, la que fue mi primera pareja, diez años más que yo, diez años más grande que yo.

Er: Sí.

Eo: Y curtía todos esos lugares.

Er: ¿Estuvo en Les Venus?

Eo: Sí, estuvo.

Er: ¿Y en HU?

Eo: Y en HU, y todo eso, sí, sí. No vivía acá en Uruguay.

Er: No, no, ahí va. Claro, mirá. Interesante.

Eo: Sí, sí, sí.

Er: Y...bueno. Y cuando, bueno, ahí te empezaste como a autoidentificar como lesbiana, y demás, que...¿también era algo que vos te enunciabas como tal? Es decir, como que vos sabías que eras lesbiana, pero ¿era algo que lo decías?

Eo: A ver....

Er: Más allá de esos grupos que estabas en confianza y...

Eo: Eh...

Er: ¿Era algo más privado?

Eo: (silencio) Es que se decía en el círculo, y también el tema de-de-de las amistades se empezó como, como a achicar mucho.

Er: ¿Sí?

Eo: Sí, sí, sí.

Er: ¿Amistades que dejaban de ser amigos tuyos por eso?

Eo: Y te vas alejando porque no tenés los mismos intereses, porque...no. (silencio)
Terminás como mintiendo todo el tiempo, de alguna manera...

Er: Porque no les decías.

Eo: También es, esa es otra-otra realidad. Este, no sé si ahora eso pasa tanto.
Supongo que en algún punto sí.

Er: ¿Qué cosa?

Eo: Aprendimos a ser los mejores mentirosos, y mentirosas.

Er: Sí.

Eo: Realmente. Eh....a pesar de que mi madre sabía, y, en principio, este, estaba, puso
sus, sus, sus temores lógicos.

Er: Sí.

Eo: Este...pero nunca me prohibía nada, ¿no?

Er: Claro.

Eo: Pero igual yo le mentía cuando venía acá a Montevideo a, a, o, o venía a encontrarme con...con mi novia.

Er: Claro. Sí, sí.

Eo: O sea, era, era una mentira tras otra, tras otra, tras otra. Y con el círculo de, de amigos también. Vas buscando a tus pares, que también es, es, es lógico. Eh...y tus pares no terminan siendo como muy reales.

Er: ¿En qué sentido?

Eo: (suspiro) Porque era, realmente, era tan, tan difícil, pero tan difícil este, el, el hacer vínculos. Eh...el, el contactarte. Eh, el tener, este, alguien que te escuchara. En el, en el sentido de que no se sostenían por esas mismas mentiras, porque siempre tenías que estar como moviéndote. No, no puedo ir porque no puedo, no tengo plata o tal cosa, porque no le puedo pedir a mis padres para ir a un lugar gay, ¿no?

Er: Claro

Eo: Y más viviendo allá afuera. Este...y así se iba acotando muchísimo en los espacios. Muchísimo, muchísimo.

Er: ¿Pero tú entonces no intentaste contarle a tus amigos que tenías antes de saber que eras lesbiana o...? Eh...¿como que no era lo que se hablaba?

Eo: No, no se hablaba, no.

Er: Que capaz que lo podían saber o intuir, pero...

Eo: No, es más, para ser honesta...la primera vez que a mí me gustó una mujer, fue una compañera de liceo a la cual le dije, ¿no? Con toda la vergüenza, con toda la timidez, con todo, todo, todo, se lo dije, y me encerré en el baño. Y éramos recontra amigas.

Er: Ah, era una amiga tuya.

Eo: Sí, sí, ta, sí. Me enamoré...no era una compañera, era mi amiga, ta, me enamoré de mi amiga.

Er: Claro.

Eo: Bueno, la reacción de ella fue...a mí no me pasa lo mismo, dame tiempo, y ese tiempo fueron tres semanas de-de no cruzar palabras, ni nada. Me ignoraba. Cuando ella logró acercarse y poder...me dijo, mirá, a mí no me pasa lo mismo. Yo te quiero un montón, pero tengo una amiga que me parece, que le pasa lo mismo que a vos.

Er: Ah, bueno, bien dentro de todo, o sea...

Eo: Y dije bueno, me sirve (risas).

Er: Claro, sí, sí.

Eo: Estoy enamorada de vos, pero bueno, claro.

Er: Sí.

Eo: Este...y ahí fue que me presentó a esa que era su amiga, que también se suponía que le gustaban las mujeres, que no sé qué...un rollo, una historia, pero también pelear con-con-ella consideraba que estaba enferma, que no era...también eso. El pelear con esa cuestión de la enfermedad, ¿no? Este...y en eso que es brutal cómo ha cambiado la terminología. El el decir y explicar no, no soy una enferma. No, no estoy enferma, no tengo fiebre, no estoy engripada, no, no, nada. Este...simplemente me puedo enamorar de o puedo tener relaciones sex-o sea...

Er: Sí, que justo ahora hace poco se conmemoró que habían sacado como de los manuales eso de de psiquiatría y demás de que no era una enfermedad. La OMS, algo así, la homosexualidad.

Eo: Sí, sí. Muy fuerte, que recién ahora...

Er: Recién ahora, o sea, veinte años no es nada. Creo que eran veinte y algo, ponerle, pero sí era como una conmemoración de que...claro, o sea, al no tener información, y todas esas cosas, también como que uno podía caer en ese discurso de que bueno, capaz que hay algo mal conmigo, y más si no tenés contacto con otras.

Eo: Por eso mismo, y esto va relacionado con esta pregunta que vos me hiciste. Era de una soledad terrible, porque el miedo, eh...de perder amigos o compañeros de estudio por decir, y si sospechan, y si tienen miedo, y si...y después me pasó de grande también.

Er: Claro.

Eo: Este...de que el otro, al no saber lo desconocido, y por eso es tan importante hablar, y...demostrar, y visibilizar. Sobre todo visibilizar, que no andamos-porque eso

era lo que se creía, que andábamos, no sé, violando mujeres por ahí, y a los varones lo mismo. Este... temas de club, temas de liceo, temas de, o sea, era un miedo terrible.

Er: Claro, sí.

Eo: Sí. No se hablaba de nada, pero de nada, de nada, de nada.

Er: Entonces ahí como que tu círculo pasó a ser más como...

Eo: Nada. Mi círculo era la mismísima nada.

Er: Ah, pensé que-

Eo: Soledad.

Er: Pensé que tu círculo pasó a ser estas mujeres lesbianas, que...

Eo: Claro, pero eran mucho más grandes que yo.

Er: Claro, no tenías de tu edad.

Eo: ¿De mi edad...?

Er: Claro. Sí, sí como par par. Es eso a lo que...

Eo: (gesto con choque de palmas)

Er: Claro, ya entendí.

Eo: Ta.

Er: Sí...no.

Eo: Bastante más grande, o sea como-como los veinticinco, veintipico de años pude conocer gente más o menos como de mi...

Er: Más cercana.

Eo: Sí, sí

Er: Porque vos tenías-

Eo: Pasó un tiempo.

Er: Sí, porque vos tenías, por ejemplo, no sé, dieciocho, diecinueve, y-

Eo: O sea, cuando yo tenía dieciocho...fue cuando conocí a la que fue mi primera pareja, y ella tenía diez años más grande.

Er: Claro.

Eo: O sea, diez años más que yo

Er: Sí.

Eo: Tenía veintiocho.

Er: Claro, y ese grupo que habían formado, que eran cinco...

Eo: Eran mucho más grandes.

Er: ¿Cómo treinta y algo?

Eo: Claro. Tenía...

Er: Vos recién ahí con dieciocho, veinte...

Eo: Claro. Era, nada, era bebé.

Er: Claro.

Eo: Este, por eso te digo. A ver, yo tengo cincuenta y uno. Diana tiene setenta y cinco

Er: Claro, sí. Tiene sentido.

Eo: Sí, sí, y todas, más o menos, estaban en la misma edad.

Er: Claro. Sí, como que-

Eo: Eran como mis madres.

Er: Sí, claro. Te guiaban.

Eo: Me maternaron.

Er: Sí, obvio.

Eo: Y agradecidísimo, porque fue terrible apoyo, terrible apoyo. De hecho, fueron las primeras que me llevaron a un boliche gay.

Er: ¿Cómo se llamaba?

Eo: Controversia. También estaba acá en Convención. No es casualidad que yo estuviera acá ahora.

(risas)

Er: Ahora todo cierra.

Eo: (risas) Me acabo de dar cuenta. Todo cierra. No, no, Convención, ta, tengo que vivir por Convención toda mi vida.

Er: Pero ese me suena que era más mixto ¿no?

Eo: Todos eran mixtos. Recién a fines de los...esperate, por los dos mil...

Er: ¿Sí?

Eo: Por los dos mil o fines de los noventa fue el primer boliche exclusivamente de mujeres, que se llamó Avanti.

Er: Bien. Sí, yo tenía referencia a Avanti y de Espejismos.

Eo: No, pero Espejismos no era...

Er: ¿No era solo para mujeres?

Eo: No, no, no. Era mixto, era como Contro. Cerró Contro, y Espejismo así explotó.

Er: Sí. Claro, claro. Y Avanti era como que recién sobre los dos mil. O sea, que antes era todo, bueno, con varones.

Eo: Con varones. Sí, sí, y nuevamente...este...por suerte, ahora no pasa tanto eso, pero en esa época...y vuelvo a lo mismo. El machismo y el feminismo, también...no escapamos. Recién ahora estamos hablando de la deconstrucción, y demás. Y en el ambiente, o sea, era lo mismo. No es que fuera diferente. Domesticados estamos todos. Educados en el mismo sistema estamos todos y todas, y eso pasaba en los boliches. Éramos bastante discriminadas las mujeres. Muy, muy cerrados los círculos. Si íbamos mujeres solas sin ningún amigo gay, te decían así, literalmente, se llenó de tortas esto, pero muy, muy despectivamente.

Er: O sea, ¿tenías que ir con un varón homosexual?.

Eo: Sí, sí, sí, sí, algún amigo gay. O sea, lesbianas, solas, era...pfff.

Er: ¿Y tenías que ir como capaz en pareja? ¿Era más aceptable?

Eo: No, no, no, no, no.

Er: Siempre tenía que estar un varón ahí como intermediario.

Eo: Sí, bailar con varones o mezclarte, pero siempre estuvo como esa pica, pero muy agresiva, muy agresiva.

Er: ¿Que no eran muy bienvenidas las lesbianas?

Eo: No, no, no, para nada, para nada, para nada. Pero eso se dio muchísimo en los noventa. Eso es marcadísimo.

Er: ¿En controversia, por ejemplo?

Eo: En controversia, en Espejismos, en otros boliches, Metrópolis. Uno de los primeros, yo ese no llegué a conocerlo, Arcoíris, que fue uno de los primeros boliches gay, básicamente de varones y de chicas trans. Entonces era como muy, muy...muy agresiva la figura de las mujeres ahí. Muy, muy, muy difícil.

Er: Sí, o sea, si todo era difícil y dentro de la comunidad mismo te la hacían difícil.

Eo: Pero las mujeres también, o sea, a ver.

Er: Sí, sí, sí, sí.

Eo: Es pensarte una mujer heterosexual, sí, todo lo que puedas, eh, yendo a un boliche heterosexual en los noventa, una mujer...también lo hubiera pasado.

Er: Sí.

Eo: Todo tipo de violencias.

Er: Pero no, ¿no sentías como...?

Eo: O sea, aquello es como muy romántico esto también, lo de la comunidad gay, no...

Er: No, ya sé.

Eo: Las pelotas, las pelotas.

Er: (risas) No, no, yo soy consciente y hasta el día de hoy también hay muchas cosas de la comunidad. Es muy lindo como colectivo, pero cada uno para su chacrita.

Eo: Sí, sí, sí. Y ni te digo cuando... cuando esa gente de la comunidad está dentro del poder.

Er: No, también, sí, sí, sí.

Eo: Y acá es donde se me empiezan a cerrar los labios, porque....

Er: No, no, no. No es necesario en absoluto, pero entiendo...

Eo: No, porque me sale veneno. No puedo, porque me sale veneno.

Er: (risas) No, no, pero sí, o sea, no, digo que me parecía un poco triste, pero me sigue pareciendo triste igual en esos aspectos, de que eso, de que bueno, yo qué sé, o sea, que estaban todos como descubriendo su sexualidad en un momento bastante represivo y demás, y vos decías como que, bueno, vos no vas a esperar nada de alguien heterosexual, porque obviamente que no, pero decías de, bueno, yo qué sé, de este...varones homosexuales-yo no me refiero así hacia ellos, pero estoy diciendo como en términos...

Eo: Sí, sí, sí.

Er: Pero, por ejemplo, este que es trolo, por ejemplo.

Eo: Sí, sí.

Er: Tipo, no, ¿por qué no podía ser un aliado? En el sentido de... Si a vos también te discriminan, si a vos también te dicen puto, no sé qué, etcétera, y la pasas horrible, ¿por qué no podría ser como un poco piola con nosotras, que también la pasamos horrible? ¿Entendés? Como que eso me ponía triste que...

Eo: Pero eso sigue sucediendo, ¿eh?

Er: Sigue sucediendo, obvio, sí. Ellos siguen siendo como los más beneficiados de la comunidad.

Eo: Totalmente.

Er: Pero como en ese momento de que todo era muy nuevo, yo dije, ta, qué macana que no pudieron, como yo hice alianzas así de...

Eo: No, no.

Er: De...claro, o sea, estaba H.U., pero después, yo qué sé vos, o sea, bárbaro, divino como concepto, pero después, yo qué sé, ibas a un bar o lo que sea y te caías a la realidad de que en realidad ellos...

Eo: Claro, pero por eso mismo, vuelvo al tema.

Er: Sí.

Eo: No...no puede estar, no podés mirar el lesbianismo fuera del feminismo.

Er: No, claro. Sí, porque siguen siendo varones.

Eo: Esa lucha...primero está esa lucha.

Er: Sí, siguen siendo varones.

Eo: Y después viene el de...el del lesbianismo. Primero, mujer feminista lesbiana.

Er: Claro, sí, sí. Porque como siempre se dice que lo puto no quita de lo macho.

Eo: No, pero para nada. Pero para nada, para nada. Para nada. Por eso hay como una idea muy romántica de la comunidad.

Er: Ayudarse entre todos.

Eo: No, no, no, claro, no. No, no, para nada, para nada.

Er: Sí, es una lástima. Sigue siendo una lástima, pero bueno.

Eo: Sí, sí. Sí, sí, lo sigue siendo. Lo sigue siendo, pero bueno, ta.

(risas)

Er: En fin...

Eo: Mirá, yo dejé de ir-en el último grupo que milité fue en Ovejas Negras.

Er: ¿Ah, sí?

Eo: Sí. Y hasta que uno que hizo un libro me dijo, te estás pareciendo mucho a Diana Mines. Cuando me dijo, te estás pareciendo mucho a Diana Mines, entendí por qué me lo decía.

Er: ¿Por qué?

Eo: Y...

Er: ¿En forma efectiva?

Eo: Claro. Y dije, bueno, bien, estoy por buen camino.

Er: (risas) Claro.

Eo: Chau, chau, adiós, vos quedate con lo tuyo y yo sigo.

Er: ¿Pero a qué se refería con...? ¿Diana hizo algo...?

Eo: No, porque Diana siempre tuvo una voz.

Er: Sí.

Eo: Este, no fue...nunca fue ni hasta el día de hoy, a pesar de las circunstancias en las cuales está, no es una voz callada, no es una voz tímida. Es una voz que pronuncia, es una voz que se hace sentir, es una voz que dice, acá estoy.

Er: ¿Y eso molestaba?

Eo: Y molesta, molesta, siempre molesta. El que dice, molesta. El que no sigue como una ovejita, molesta. Y más si sos mujer.

Er: Sí.

Eo: Y te das cuenta que te están utilizando por ser mujer.

Er: Claro.

Eo: Porque también eso se da mucho.

Er: Sí.

Eo: Este, para determinar, bueno, aca me voy a callarme la boca.

Er: No, tranqui, lo podemos hablar después.

Eo: Sí, sí. Sí, ta.

(risas)

Er: Tengo mis reparos. Tengo mis reparos que objetividad en este momento, como entrevistadora, no.

Eo: Te podrás imaginar que yo tampoco, ¿no?

Er: Sí, sí, sí.

Eo: Claramente tampoco puedo ser muy...pero sí, sí, ta. En fin.

Er: En fin...

Eo: Pero hablamos lo mismo creo.

Er: Sí, sí.

Eo: Sí, ta. Sí, ta.

Er: Eh...bueno, entonces...

Eo: ¿En qué estábamos? (risas)

Er: No, volviendo un poco como a la vida social, eso en adolescencia y cuando sos más como adulto joven y demás, en cuanto más al ambiente como cultural en general, ¿qué podrías decir que se hacía en esos años?

Eo: Es que dependía...a ver.

Er: Sí.

Eo: Yo, además, siempre estuve en pareja. Por lo tanto, eso ya te determina.

Er: Sí.

Eo: Es más, la primera vez que fui a un boliche gay, que fue a Contro, como te decía, ahí conocí a la que fue mi pareja durante casi siete años.

Er: ¿Posterior a ella con la que estabas?

Eo: No, no. O sea, entré al boliche...

Er: Ah, ahí fue cuando conociste a la chica de 28.

Eo: Ah, ahí va. La conocí. Se me pasó por enfrente, dije, ta, vos y ta. Y así estuvimos seis, siete años.

Er: Sí, pila. Un montón.

Eo: Sí. Siempre fui de parejas largas.

Er: Claro.

Eo: Entonces, al estar en pareja vas conociendo como gente también que está en pareja, pero círculos muy cerrados.

Er: Sí.

Eo: Si bien siempre tuve la inquietud como de la militancia...

Er: Sí.

Eo: Para que...también entendiendo que lo que a mí me había pasado era privilegiada en cuanto a familia, en cuanto a...inclusive económicamente, ¿no? Porque familia clase media...

Er: Sí.

Eo: O sea, tenía como otras posibilidades. Estudiaba...

Er: Claro.

Eo: No tenía ningún inconveniente, pero siempre estuve en esos círculos, ¿no? ¿Y cómo nos conocíamos? Porque esa pila de veces decís, pero ¿cómo hacían para conocerse? ¿Cómo te encontrabas? O era a través de miradas por la calle, la única, o por conocidos. Por lo menos las mujeres éramos así. Los varones un poco más arriesgados...en baños públicos.

(risas)

Er: Sí, totalmente.

Eo: Este..y...(risas).

Er: Sí, pero ustedes eran más como miradas.

Eo: Y por conocido, conocido, conocido. Lo que a mí me pasó con esta chica, cuando la primera que le dije que me gustaba, y me presentó a su amiga.

Er: Sí.

Eo: Únicamente así.

Er: Claro.

Eo: Era como todo muy en silencio, muy reservado, con muchísimo miedo. Además, hasta...yo no lo viví, pero incluso dos sábados anteriores a los que yo fui a Controversia, el primer boliche, habían hecho razzias, o sea, se seguía haciendo razzias.

Er: Sí, eso te iba a preguntar luego.

Eo: Yo no las viví.

Er: Ah, no las viviste.

Eo: Pero supe, y de gente con la cual me vinculaba.

Er: ¿Conociste gente que...?

Eo: Sí, sí. Siempre me vinculé con gente más grande que yo, entonces, siempre me contaban eso, que las razzias eran fatales, y ahí te llevaban hombres, mujeres, travas, todo.

Er: Pero-

Eo: Saliendo de la dictadura, ¿no? Después del 85.

Er: Sí, claro. Sí, en democracia.

Er: Sí, democracia total.

Er: Técnicamente.

Eo: Sí, sí. O lo que era la plaza de los bomberos también, que era como muy conocida eso para... de levante de varones.

Er: Ah, mirá.

Eo: Hacían, de repente pasaban los milicos y te...

Er: Te llevaban.

Eo: Sí, porque tenías cara de sospechoso. Las mujeres o éramos o en lugares de teatro, galerías de arte...

Er: Más cultural.

Eo: Más cult- (risas). Sí, era como más cultura.

Er: Claro.

Eo: Este...pero también como súper reducido.

Er: Sí.

Eo: Porque ahí te queda un montón de gente afuera.

Er: No, obvio.

Eo: Por eso. Está hablando una persona...

Er: Que se mueve en esos círculos.

Eo: Clase media, que se...papa, papa, papa, papa.

Er: Sí.

Eo: Eh...no sé cómo eran otros.

Er: No, obvio.

Eo: Y no creo que fueran...o sea, creo que serían bien, bien diferentes, y bien difíciles.

Er: Sí, pero, ta, tuyo era más como moverse en esos lados más culturales.

Eo: Claro. Además de que siempre estuve en pareja.

Er: Eras más como tranquila y eso.

Eo: Más tranquilo. Cine...

Er: Claro. Escuchar música...no sé.

Eo: Sí, ta. Ir a boliches. En boliches, en boliches. Habían como boliches como muy, muy conocidos.

Er: Sí.

Eo: Y también lo mismo. Eso era lo loco. La magia de...de no decir.

Er: Claro.

Eo: Porque ¿cómo nos enterábamos que en tal boliche ahí capaz que podías conocer alguna mujer?

Er: Ah, claro.

Eo: Eh...boliche me refiero...no sé. A ver, ¿qué boliche ahora está de...?

Er: Ay, yo no sé si salgo tanto...

Eo: Boliche de que hablo de...de tomar algo. Café o lo que sea de noche.

Er: ¿Pero boliche gay o...?

Eo: No, no. De, de, de...

Er: ¿Para todo el mundo?

Eo: Para todo el mundo.

Er: Sí. Puede, puede estar acá justo el Fénix.

Eo: Ahí va.

Eo: Por ejemplo, que está cerca, que se va mucho.

Eo: Ta, ta. Ahí va. Bueno, imagínate así a Marco, El Lobisón. Eran boliches que...

Er: Sí.

Eo: Cualquiera de esos dos..

Er: ¿Que habían heterosexuales?

Eo: La Bastilla....habíamos de todo.

Er: Habíamos de todo.

Eo: Habíamos de todo.

Er: Sí, sí.

Eo: Era muy, muy libre. Eran lugares donde sabías que ahí te podías...

Er: Sí.

Eo: Que si te sentabas a tomar, no sé, una grappamiel, ponele.

Er: Sí.

Eo: Este...y mirabas a una chica, no, no, no se iba a levantar a darte un piñazo.

Er: Ah, ta, ta, ta. En ese nivel..o sea, de convivencia con heterosexuales, pero en la buena, no era...

Eo: Y...no sabíamos...O sea, eran como...eran esos espacios como de libertad.

Er: De libertad, claro.

Eo: No era que tuviera un cartel afuera o nada.

Er: Sí. No, no, no.

Eo: Sabíamos por alguna razón esas cosas mágicas.

Er: Sí, sí, sí. Claro.

Eo: Que ahí podías...

Er: Sí. Como otras estrategias.

Eo: Conocer, claro. Conocer a alguien.

Er: Claro. Bien. Bien que no haya sido solo de que tenías que ir a Avanti solo, por ejemplo, para conocer...

Eo: No, y Avanti ya...más grande, ¿eh?

Er: Claro. Sí, sí, sí.

Eo: Avanti ya era de los 2000.

Er: Claro, pero no era que como que solamente tenías que ir a un club gay o lo que sea para conocer lesbianas.

Eo: Claro, no.

Er: Podías irte...

Eo: Además, eso. Las lesbianas siempre nos movimos como en círculos cerrados.

Er: Ajá.

Eo: Grupitos.

Er: Sí.

Eo: Grupitos. Conocías a una...ta, ta, ta, ta.

Er: Sí.

Eo: Ese grupito. Micro...micro grupos.

Er: Ajá. No había un grupo grande que vos dijeras, tipo, salgo con mis...

Eo: No, no, no, no.

Er:...diez amigas tortas.

Ero: No, no, no. Nada. No, no.

Er: Claro.

Eo: Impensado.

Er: Pero porque...pero ¿por qué pasaba? ¿No sabías? O...

Eo: Y por lo mismo. Por lo mismo que te decía anteriormente, no...

Er: ¿Que no se sabía?

Eo: Eh...nos costaban muchísimo los encuentros.

Er: Claro.

Eo: Los encuentros. Este...los encuentros con otra mujer.

Er: Sí, pero mismo como para tener amigas lesbianas, ¿tampoco?

Eo: ¿Y dónde conocías?

Er: No sé (risas).

Eo: Claro. No, no. Es...es...es el mismo círculo. Este...allá...muy, muy, pero muy, muy, muy...Si no estudiabas, no ibas a facultad o...

Er: Sí. No te quedaba mucho.

Eo: Se te cerraba el círculo.

Er: Sí.

Eo:No era que...no sé. Abrías un...un algo. Este...por eso te decía...

Er: Sí.

Eo: Esto es fantástico.

Er: Sí.

Eo: Tengo que tener aplicaciones, y decir, ta.

Er: Claro. Sí, sí.

Eo: Tic.

Er: Claro.

Eo: O...chatear...no sé.

Er: Todo.

Eo. Cuando empezó a existir que lo primero que fue creo que fue el Messenger.

Er: Ah, sí.

Eo: Fantástico.

Er: Sí.

Eo: Ta.

Er: Sí, me acuerdo.

Eo: Claro. Sí, sí. Era todo remen, remen.

Er: Sí, sí, sí.

Eo: O sea, hoy mujeres que conozco, lesbianas que conozco, que no las conocía en esa época. La gran mayoría su despertar sexual fue de muy grande.

Er: Ah, mirá.

Eo: Pero desde muy grande. Te estoy hablando de 25, 30 años.

Er: Claro, recién ahí Sí, entiendo. Y entonces, por ejemplo, dentro de lo que vos hacías y demás...

Eo: Tapadísimas todas, pero muy tapadas.

Er: Sí, sí.

Eo: Que nadie se fuera a dar cuenta Además, lo mismo. Todo lo que se nos pide a las mujeres, que seamos o ir a encasillarse en la machona, la camionera o la que trataba de disimular como una cosa súper ambigua.

Er: Porque se dudaba a esa persona.

Eo: Ta. O la muy femenina, que este..y te estoy dando estereotipos...

Er: Sí, sí. Obvio, obvio.

Eo: De los cuales me opongo totalmente

Er: No, obvio.

Eo: Pero en esa época estaba como muy, muy...sin ir más lejos. Yo cuando fui a esa primera reunión del grupo Las Mismas. Me acuerdo que tuve que subir unas escaleras, y cada escalón iba diciendo ¿con qué me voy a encontrar? ¿cómo serán? Porque en el imaginario...¿viste cuando decís?

Er: Claro, sí

Eo: Capaz que son monstruos. Son mujeres de dos cabezas. Capaz que me violan, capaz que...porque todo el miedo, y ahí te viene todo, todo lo malo, que...que en algún momento escuchaste por ahí que era ser lesbiana. O sea, todo lo malo. Ni te estoy hablando de lo católico. O sea, eso es otro cuento, que también muchísimas mujeres, este...

Er: Sí, claro, porque no era según la iglesia...

Eo: La iglesia

Er: No era natural, etcétera.

Eo: Y toda la perolata

Er: Sí, sí, y claro, si tu familia era creyente o lo que sea, ya se te mete otro problema más.

Eo: Claro, pero también, en muchísimas mujeres, que hoy conozco. En esa época, en los noventa, tenían que-que-que pelear con-con eso, con su sentir, con su fé. Muchas quisieron ser monjas.

Er: Claro, sí. Sí, yo vi, que fue en el noventa y siete por ahí. El Reloj, que estuvo Diana Mines con Fernando.

Eo: Sí

Er: Que...

Eo: Mi hermano Fernando.

Er: ¿Qué?

Eo: Mi hermano Fernando

Er: (risas) ¿en serio?

Eo: (risas) no, no somos hermanos, pero siempre jorobábamos con eso.

Er: Ahhh.

(risas)

Er: Me dejaste helada.

Eo: (risas) No, siempre jorobábamos con eso, porque el padre de él, y mi madre...este...fueron novios.

Er: Ah, mirá

Eo: Sí, sí. Fue muy cómico

Er: Es todo muy chico, todo muy chico.

Eo: No, no, pero fue muy cómico, porque...

Er: Sí, que justo...

Eo: Sí, nosotros estábamos cuando estaba saliendo el tema...se estaba tratando el tema de la ley concubinaria. Estábamos en un programa de radio, no sé cuánto, bla, bla, bla, Fernando, y yo. Este..y habíamos llevado a nuestros padres.

Er: Sí.

Eo: Este...como testimonio de la importancia que era, que querían los mismos derechos para sus hijos heterosexuales y homosexuales, y no sé cuánto, ta.

Er: Sí.

Eo: Estábamos los cuatro y la periodista, ¿no?

Er: Sí.

Eo: En el programa. Este...y de repente con Fernando nos empezamos a mirar...

Er: Sí.

Eo: Y tanto mi madre como su padre...

Er: Claro

Eo: Empezaron papa, pa, pa, pa, pa, pa, pa, pa...conversa, pero ¿viste cuando flechazo?

Er: Claro, como se conocen...

Eo: No, no. Flechazo, fue todo ahí. Fue todo ahí.

Er: Ahhh, y ustedes ahí viendo todo (risas).

Eo: ¡Y claro! ¿Esto está pasando?

Er: Claro.

Eo: ¿Esto es real? (risas)

Er: Vinieron para aquel coso, y ahora están...

Eo: Ta. Salimos del programa de radio. Dijimos, bueno, este, ¿nos vamos? ¿Quieren ir a tomar Un café?

Er: Sí

Eo: Y el padre de Fernando dice sí, sí. Vamos a ir a tomar un café con Nancy.

(risas)

Eo: What? ¿Cómo? ¿Perdón?

Er: ¿Nosotros no venimos?

Eo: (risas) O sea, ta, y se hicieron novios ahí.

Er: Ah, mirá

Eo: Entonces, sí, sí. Siempre jorobamos que somos...

Er: Claro. Ah, qué increíble. O sea, ya conociéndose ustedes...

Eo: Ya éramos amigos con Fer.

Er: Claro, sí.

Eo: Siempre fuimos amigos con Fer

Er: Claro. Mirá vos, increíble. No, yo lo había visto y a mí me parecía como eso, me parecía muy increíble como él había articulado todo el tema de la fé, y la religión y demás con el ser homosexual, y que mismo había, creo que un cura o algo así, que se habían peleado y demás, y que al final, básicamente, lo convence, porque no tenía ni argumentos el otro, y él sí tenía de sobra. Pero sí, obviamente, que suponía que Fernando era como un caso muy particular de alguien que podía decir, tipo, sí, yo soy católico, lo que sea, y también soy homosexual, y tengo un compañero y demás, pero que no era la realidad de muchas personas, que seguía siendo conflictivo...

Eo: De hecho, a partir de eso, se formó el encuentro ecuménico, que también mixto, porque muchos gays y lesbianas tienen una vocación...

Er: Sí.

Eo: Religiosa...

Er: Sí, espiritual.

Eo: Y tienen su fé, y...entonces, había como una necesidad ahí.

Er: Claro.

Eo: Y ahí muchísimas mujeres, pero muchas, muchas lesbianas.

Er: Claro.

Eo: De ahí, del encuentro ecuménico fue donde hice mis mejores amigas.

Er: Ah, porque fuiste al encuentro.

Eo: Yo estuve en todas (risas).

Er: Ah, pero ¿porqué también sos creyente?

Eo: En el encuentro ecuménico...sí, sí, soy cristiana

Er: Cristiana, ahí va.

Eo: Sí, sí, sí. El encuentro ecuménico funcionó...o sea, se llamaba encuentro ecuménico. No es que fue un encuentro, se llamaba encuentro ecuménico, y funcionó...pff...unos cuantos años

Er: Mirá

Eo: Unos cuantos años. En la iglesia metodista, que es de las iglesias más abiertas dentro de las cristianas. La más abierta hasta el día de hoy

Er: Sí, sí, creo que sí.

Eo: Sí, sí, sí

Er: Mirá

Eo: Y nos daban el espacio para...

Er: Y ahí encontraste amigas, por lo menos.

Eo :Ahí fue donde, sí, donde hice mi primer grupo así como de amigas, pero ya siendo grande.

Er: ¿Y eso en qué año fue?

Eo: Y el encuentro ecuménico fue...esperate (suspiro) en el 97. En el 97

Er: O sea, que muy cercano cuando se hizo El Reloj. Eso que se produjo en la tele.

Eo:Sí, sí, sí. Sí, por eso. A Fer lo conozco desde...

Er: Ahí va.

Eo: Desde el vamos

Er: Mirá.

Eo: Igual que a Diana.

Er: Que a Diana, sí, claro. Diana fue antes por el grupo ese.

Eo: A Diana la conocí antes

Er: Sí, claro. Sí.

Eo: Sí, sí.

Er: Sí, no, tremendo programa. Yo lo vi, y dije, tipo, no puedo creer eso en el 97. Era como rupturista...

Eo: Sí, sí, sí.

Er: Y fue muy...

Eo: Muy heavy.

Er: Muy fuerte por toda la gente que llamaba y decía cosas que...

Eo: Sí. Muy, muy. No, y los programas de radio eran zarpados.

Er: Sí.

Eo: Zarpados, zarpados

Er: Sí, y aparte, ta, toda esa exposición.

Eo: Sí, las cosas que-que...la gente llamaba...bueno, hoy también.

Er: Sí, sí.

Eo: En las redes escuchás y ves de cualquier cosa

Er: Sí, sí

Eo: Con total impunidad. Capaz que ahora es más impune todo.

Er: Creo que sí

Eo: De lo que era antes, porque antes era o salía la voz o decían el nombre o el teléfono.

Er: Claro, sí.

Eo: Porque figuraban las cosas. Este...porque existía aquello lo que se llamaba captos

Eo: Ah, sí, sí, sí.

Eo: Ta, ta.

Er: Sí, yo creo que llegué a tener uno.

(risas)

Er: Yo creo que me acuerdo de que existía.

Eo: Esperate, ¿quéres agua o quéres algo?

Er: No, no, estoy bien.

Eo: Yo me voy a hacer otro té.

Er: Ah, dale.

Eo: Ta, dale. Esperate que...